



# Roberto Julio "Tito" Yornet

**N**ació el 10 de diciembre de 1945, ingresó alrededor de los once años al seminario menor de Jesús María, procedente de una familia muy católica de San Juan. Sus compañeros lo recuerdan especialmente por su tonito cuyano, su espontaneidad y su alegría. Tanta espontaneidad que en una ocasión, cuentan, al terminar un partido de fútbol, eufórico y sudoroso corrió hacia la piletta y se largó. La piletta sólo tenía veinte centímetros de agua. A los dieciséis años se trasladó con sus compañeros de curso al seminario mayor para continuar sus estudios. Los acontecimientos sociales y políticos de ese tiempo llegaban y conmovían a los jóvenes seminaristas que vivían la experiencia de un Seminario abierto a la realidad, gracias a la inspiración del Obispo Auxiliar y luego Rector, Monseñor Enrique Angelelli.

Los acontecimientos del '66, con el Onganiato los movieron a intentar un mayor compromiso con la realidad y solicitaron autorización para continuar cursando los estudios del Seminario desde una Parroquia. La experiencia que se había autorizado para otros de cursos superiores, les fue negada. Decidieron hacerla por su cuenta y eligieron la Parroquia de Villa Belgrano o la Tablada, donde yo ejercía el ministerio como párroco desde abril del '67. Allí se hospedaron durante dos años. Cada uno encontró un trabajo y al negárseles la posibilidad de ingresar a la Universidad Católica, esperaron para inscribirse en la estatal. Los padres de Tito se preocuparon mucho por esta decisión de su hijo. Vislumbraban el peligro que significaba un compromiso juvenil con la transformación social. Se tranquilizaron cuando constataron que los tres ex seminaris-

tas prestaban colaboración para tareas parroquiales, que les servirían de contención. El '69 les tocó vivir, desde distintos lugares y con diversos riesgos, la explosión del "Cordobazo". Después de esos años cada uno debió buscar finalizar sus estudios, solucionar su porvenir en lo afectivo de pareja y hogar, y emplearse en trabajos que les permitieran mantenerse.

Tito, durante el gobierno de Obregón Cano logró un empleo que satisfacía al mismo tiempo que sus necesidades habituales, su ideal de acompañar a víctimas de una injusticia, los adquirentes de loteos que resultaron fraudulentos. En algún encuentro callejero hacia el '74 con uno de sus compañeros, manifestó que había nacido su primer hijo y que eso constituía un gran motivo de alegría.

Es el último dato con que contamos, Sasiaín secundaba a Menéndez en la Brigada A aerotransportada. Por su cuenta corrían detenciones y torturas de militantes. Fue secuestrado el 23 de julio de 1976, en el Bar Miracles, en Av. Colón 1111, a las 16 horas, fue detenido por cuatro personas de civil que se hallaban en una mesa contigua. Estaba casado y esperaban el segundo hijo varón que nació el 23 de agosto de 1976.

Así ingresó Tito en el número de mártires silenciosos porque vivieron su compromiso social inspirados por los principios cristianos que a otros, en esos mismos tiempos, los impulsaron a ser cómplices por el silencio y el miedo del gran genocidio de la Dictadura Militar.

P. "Quito" Mariani